

and heuristic possibility that arises only when we place national identities in this network of transnational and international (cultural) relations.

João Paulo C. S. Rodrigues

Universidade Federal do Rio de Janeiro

RAANAN REIN & CLAUDIO PANELLA (EDS.), *El deporte en el primer peronismo. Estado, competencias, deportistas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2019.

En 2002, María Graciela Rodríguez presentó su Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura de la Universidad Nacional de San Martín con el título “Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal en el peronismo (1946-1955)”. Este fue el primer trabajo académico producido en la Argentina sobre las relaciones entre deporte y peronismo. En realidad, tenía una única fuente previa: el libro de Ranaan Rein de 1998, *Peronismo, populismo y política*, en el que, por primera vez en la bibliografía sobre peronismo, un historiador descubría esa zona de vacancia y comenzaba a indagarla. Hay ahí, entonces, una doble fundación que Rodríguez decidió no continuar –no hubo nuevos textos suyos sobre el tema, e incluso su tesis permaneció inédita–; por el contrario, el trabajo de Rein –así como sus colaboraciones con Claudio Panella– ha sido decisivo para la completar esa vacancia.

Este libro dialoga muy especialmente con una compilación anterior, de 2015, *La Cancha Peronista. fútbol y política, 1946-1955*, en ese caso dedicada sólo al fútbol, como el deporte más popular de la Argentina y, consecuentemente, el más visible en sus relaciones con la primera década del peronismo. En este volumen, en cambio, la amplitud *polideportiva* es radical, hasta el punto que apenas uno de los trabajos está dedicado al fútbol, y limitado a un caso muy puntual de esa historia –el juego final que decidió, en 1951, el Campeonato de fútbol local entre un equipo “grande” y muy relacionado con el peronismo, Racing Club, y un equipo “chico” y al que se consideró el favorito de la esposa del líder político, Eva Perón, por esa misma condición de club pequeño y desfavorecido: el Club Atlético Banfield, ambos de localidades importantes de Gran Buenos Aires.

Ese desplazamiento está marcado desde el inicio del volumen: con agudeza, la introducción de Rein y Panella comienza narrando una entretenida historia ocurrida en el Gran Premio de la América del Sur de Turismo Carretera, una competencia automovilística conocida como “la Buenos Aires-Caracas” y desarrollada en 1948. Durante ella, la descalificación del piloto argentino Juan Gálvez, ídolo popular y connotado peronista, convoca la intervención del propio

Perón, que rechaza su participación. La narración, dicen Rein y Panella, “permite observar la imbricación que existía entre el deporte y el justicialismo en aquellos años, la atención que prestaba Perón a las distintas competencias –sobre todo las de carácter internacional– y la popularidad de la que gozaban la mayoría de los espectáculos deportivos”. Los tres elementos señalados permiten fundar el interés de todo el volumen, así como, en el mismo gesto, preguntarse por las razones de tamaña vacancia en el campo de los estudios sobre peronismo, argentinos o no. Hasta la aparición de estos trabajos señalados de Rodríguez, Rein y Panella –es decir, apenas veinte años de historiografía–, la biblioteca peronológica omitió minuciosamente la indagación sobre esta zona del peronismo original, por razones sólo explicables por la marginalidad de los estudios sobre deporte, por la banalidad atribuida a esas zonas de la vida social o por cierta incapacidad para comprender los terrenos en los que se disputa la popularidad *afectiva* de una sociedad (por eso mismo, un proceso similar ha ocurrido con los trabajos sobre, ampliamente, la cultura popular durante el peronismo). Del mismo modo, y como ya ha sido señalado en más de una oportunidad, la vacancia responde a cierta calificación fácil según la cual esos aspectos de la vida cultural son simplemente explicables con la referencia a la manipulación estatal y la alienación de masas –las que, claramente y en este momento de la teoría, no explican absolutamente nada.

El libro, además, no se limita a rebatir estas falencias ni a cubrir estas vacancias: produce conocimiento novedoso y riguroso, basado en fuentes extensas y contrastadas –en la inmensa mayoría de los casos–, incluyendo toda la –relativamente escasa– bibliografía disponible. Los hallazgos son fantásticos: por ejemplo, el trabajo del mismo Rein sobre los Juegos Deportivos Panamericanos de 1951 o el Panella sobre los Juegos Infantiles Evita, dos lugares centrales de la construcción de la relación entre el peronismo y el deporte de alta competencia, en el primer caso, y de masas, en el segundo. Toda la primera parte está orientada hacia la relación amplia entre el deporte y la acción del estado –el trabajo de Daskal y Sazbón sobre la Confederación Argentina del Deporte, el de Orbuch sobre el deporte femenino, el de Senén González y Bosoer sobre la Unión de Estudiantes Secundarios–, mientras que la segunda se concentra en el análisis de casos deportivos particulares –en la que se destacan los de Gruschetsky sobre, nuevamente, el automovilismo, el de Reggiani sobre el rugby y el de Hora sobre el turf. Los mismos nombres citados hablan de la calidad de la selección: se trata de investigadores formados y reconocidos, tanto entre los estudiosos del deporte argentino como, ampliamente, en la historiografía o los estudios sobre peronismo. Esto permite saldar un déficit habitual de las compilaciones: el nivel desparejo de las colaboraciones, unificadas temáticamente pero dispersas argumental, metodológica y estilísticamente. Este libro, por el contrario, salvo

alguna excepción, muestra un rigor y una suficiencia investigativa no exenta de atractivo narrativo: se trata de un volumen que interpela al lector especializado, pero también al aficionado a la historiografía deportiva.

Pablo Alabarces

CONICET-Universidad de Buenos Aires

VANNI PETTINÁ, *La Guerra Fría en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.

This relatively concise but dense history offers an extraordinary synopsis of the chronology, dynamics, and major events of the Cold War in Latin America between 1946 and 1989. Prof. Pettinà presents a critical reflection about the Cold War that, with masterful prose, takes us through the intricacies of the period, with an emphasis on the impact and effects of the Cold War, a large-scale geopolitical process in the second half of the past century, on the Latin American region. His major argument is that there has been a dialectical and mutual (though asymmetrical) relationship between the geopolitics of the Cold War (as reflected in the international system in general terms) and the regional and domestic economic and political processes that took place in Latin America. Although we should not discard completely the autonomy of political, social, and economic processes in the region, the Cold War did eventually derail the progressive domestic governance processes (in political and economic terms), even though that impact has been very uneven and varied across the different sub-regions and countries in Latin America. In a successful attempt to generalize across diverse processes, problems, and challenges, Pettinà employs what we call in international relations a “second-image reversed” (Gourevitch), wherein the international system (in this case the Cold War dynamics and competition) has affected the domestic politics and societies, rather than the other way around. In addition, and in contrast to the literature that tends to downplay the importance of Latin American processes per se, the author rescues the internalization of the impact of the Cold War through the differing policies adopted by the countries of the region.

The book includes five chapters (the author calls them “partes” in Spanish). The first and probably most original chapter suggests a novel historiographical analysis about new ways of thinking about the Cold War from the perspective of Latin America. There is an inherent importance to emphasizing the Latin American perspective, instead of just referring to Latin America, if we use Peter Smith’s powerful metaphor, as the “talons of the eagle.” The attempt to apportion (rather than to return) to the Latin American countries their centrality